

hernán lavín

P O E M A S



LA CONSPIRACION

*En Decurias se movilizaban noche a noche, y traían
las armas, los proyectiles, y también las plumas
entintadas de añil. Todo estaba previsto*

y el Sol haría de testigo cómplice.

*Y como en el Día del Juicio, los Cielos y la Tierra
iban a quedar en penumbras.*

Sólo las balas

*abrirían el camino de la Epoca Acuaria,
y el Gran Señor Dador de Sadismos
y otros suplicios*

corporales y mentales

*sería R. V. M., domiciliado en Diagonal Oriente 1410
o alguno de los que esta noche empiezan a llegar
a la casa de Avenida Príncipe de Gales
frente al Grange School,*

donde se inicia una importante reunión.

*Uno de ellos viene llegando "en un Mercedes Benz
de color azul y patente diplomática,*

vestido de civil,

*conduciendo personalmente y sin apartarse de los labios
un puro".*

Toda Sudamérica en las manos aceitosas
y calculadoras —de cadáver rampante— del Gran Toqui
de la Crueldad, Tata en retiro.

Y un Senado de Coroneles que redactaría los bandos
y aplicaría la Ley de Fuga.

El día escogido es el 21 de Octubre.

Silenciosas,
nuestras bombas están listas para estallar
en las embajadas, en los aeropuertos, en las casas
de los políticos, en los cines, en los gasógenos,
en los estadios, en las plantas telefónicas
y hasta en las obispalías.

Nuestros hombres se vestirán de overol
y en sus cabezas unos enormes cascos de acero
(son hombres de otro mundo)

y un corvo al cinto y una ametralladora.
En medio de la noche nuestros hombres
van a rodear los campamentos

y a una señal
se volverán lobos y el fuego de sus ametralladoras
iluminará las tinieblas.

Ahora hay sirenas y ruido de tanques y ambulancias
("No importan diez mil muertos si salvamos a Chile..."),

y una mujer ciega que empieza a vomitar.

(Entretanto, A. C., "un vendedor de juguetes
que en Valparaíso forma parte del Comando Carlos Condell
está a punto, ya se hinca, de apretar el botón
de su chicharra

que por ondas radiales hará explotar
la dinamita colocada en una de las bodegas
del buque-escuela argentina Libertad, que hoy
se encuentra de visita").

Lloran débilmente, parecen niños llorando;
se quejan, se les va la sangre, se arrastran.

El francotirador prepara su rifle, la mirilla
telescópica busca el corazón, ahí lo tiene, gatilla,

va a disparar.

El conserje del edificio está en el secreto,
fue él quien prestó las llaves de la terraza. Tiene
una cicatriz sobre el ojo izquierdo
y su dedo meñique doblado hacia dentro, dedo negro
como la garra de un tiuque.

De Catedral 1900 están llevándose las armas
a Melipilla, Los Angeles, Angol, Victoria,
Concepción y Temuco.

Noche del 21.

Un Comando dirigido por un hombre rubio
recibe las últimas instrucciones: "Mañana a las 8.15
y en los momentos en que sale de su casa
y va a subirse al automóvil".
El hombre rubio recibe una pistola argentina
de manos de su instructor encapuchado.

El Gran Señor Dador de Sadismos reflexiona
en cada número. Noche del 21 del décimo mes del año 1970.
8.15 horas del jueves 22.

Toda cifra está cargada
de una fuerza sobrehumana que los ejecutores
materiales desconocen (ni siquiera sospechan),
y sólo el Gran Toqui de la Crueldad es capaz de liberar.
(¡El Gran Toqui revelará esa energía!)

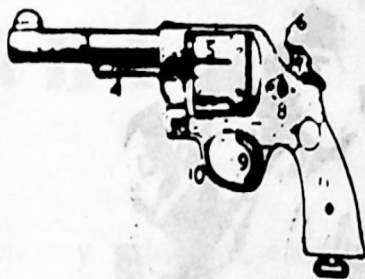
Más plumas azules van en camino.

A las 8 sale de su casa el General;
ha besado la frente de su esposa. Su chofer sonríe.
La mañana es oscura y está casi lloviendo.
A las 8.15 el hombre rubio da un salto, mete
su brazo por la ventanilla del automóvil
y dispara tres veces sobre el General;
el cuerpo se dobla y cae suavemente
hacia el costado derecho
como una pluma azul bañada en sangre.

Más plumas van en camino.

*Señor Dador de la Guerra,
General (R) R. V. M.,
¿a quién enviaremos ahora esta pluma-ACUARIA
dentro de un sobre cerrado con el color del Cielo?*

¿Quién será el próximo?



SOBERANA REINA DEL CIELO, UNETE A NOSOTROS

*Soberana Reina del Cielo
únete a nosotros
que desde la noche del viernes 4 bailamos en círculos
y a saltos de sapo, de mula y de rana.
A ras de esta tierra bailamos
girando y tocando nuestros tambores y soplando los huesos
y canillas de los enemigos derrotados:
los enviados del Rey,
del State Department,
correos
de la maligna Caicai.*

*Esta es una fiesta con chicha del Cielo y silbidos
de flautas que dan la vuelta al mundo.
¡Vamos haciendo la rueda! (Es el signo de la fertilidad).
Aquí cae un reino.
Los búhos cierran sus ojos
y levantan el vuelo en retirada.
El aire queda limpio. Nuestras armas descansan.
Beberemos hasta que amanezca. La chicha nos va calentando,
y así también el juicio.*

Soberana Reina del Cielo, ven
 pero no bailes más con aquellos que todavía
 te acicalan y te venden.
 ¡Métete en esta rueda y ruega por nosotros!



SOBERANA REINA DEL CIELO, PROTEGENOS

Soberana Reina del Cielo
 protégenos de toda soberbia
 del abuso de poder (los humos en la cabeza)
 de todo sectarismo
 de la falta de crítica.

No permitas que la felina Caicai se trepe en el Gobierno.
 ¡Cuídanos de las consignas!

Justísima Señora, intercede ante el Dios del Cielo
 para que el pueblo no deponga sus toquis
 sus lanzas
 sus flechas
 no baje la guardia y se exija a sí mismo
 y confíe en sus fuerzas y no rinda culto
 más que a la Verdad.

El poder obnubila, Reina del Cielo.
 Por eso libranos
 y no nos dejes caer
 en la tentación.